

El comentario sigue el orden del texto bíblico. Cada uno de los temas se ilumina con paralelismos y diferencias respecto a los mitos de otras literaturas antiguas. Se intenta desvelar en lo posible el significado antropológico y religioso que encierra, siguiendo de cerca, para ello, el método y los resultados de M. Eliade. En el comentario de Castell no se traspasa en general este nivel, aunque queda perfectamente destacado el excepcional valor, religioso y humano, de los relatos bíblicos que surgen desde la fe en el Dios de la Alianza, el Dios de la gracia.

El recurso frecuente a la interpretación hecha en los *targumin* y otros escritos judíos da a este comentario un aspecto nuevo e interesante. El A., por otra parte, conoce bien y se apoya en las adquisiciones de la crítica literaria, aunque no se detiene en explicar estas cuestiones.

La interpretación cristiana, en algunos puntos queda ciertamente iluminada en este comentario, como por ej. en el tema de la creación. En otros puntos, sin embargo, toma opciones de interpretación ajenas a la tradición judía y cristiana, y aún contrarias a una crítica literaria seria, como en el caso — sin duda al más notorio— de ignorar la dimensión de personalidad corporativa que presenta la figura de Adán en Gen 3, y negar que en ese mismo capítulo quede reflejada de alguna forma la esperanza de salvación frente al mal.

G. Aranda

Pierre GRELOT, *Los targumes. Textos escogidos*, Ed. Verbo Divino («Documentos en torno a la Biblia», 14), Estella (Navarra) 1987, 106 pp., 20,5 x 19.

Los *targumin* son, como es bien conocido, traducciones al arameo de

los libros sagrados realizadas con el fin de servir en la liturgia sinagoga; con frecuencia no son estrictamente literales, sino que añaden paráfrasis y ampliaciones. Estos añadidos tienen un particular interés para la investigación del entorno bíblico, porque son unos preciosos testimonios de la fe judía. No es posible asignar una fecha exacta al comienzo de la recopilación de los *targumin*; su redacción, a partir del siglo II de nuestra era, constituye más bien la fijación de una tradición oral muy conservadora.

Pierre Grelot, profesor de arameo en el Instituto Católico de París, ha seleccionado para esta antología unos sesenta textos. Hace una breve presentación de cada uno, y a continuación transcribe la traducción del texto del *targum*, distinguiendo con el tipo de letra las frases o palabras que están en el texto bíblico y las que han sido añadidas por el *targumista*; al final comenta en pocas líneas las peculiaridades de la interpretación del texto sagrado que refleja ese pasaje del *targum*.

Esta recopilación puede servir de introducción al mundo de la lectura judía de las Escrituras.

F. Varo

Alastair V. CAMPBELL, *The Gospel of Anger*, SPCK, London 1986, 117 pp., 13,5 x 21,5.

Estamos familiarizados con la consideración del Evangelio como el anuncio de la buena nueva del amor, pero ¿podría ser considerado también el Evangelio cristiano como el evangelio de la ira? Esto es lo que se pregunta A. V. Campbell, Senior Lecturer en el Departamento de Ética cristiana y Teología Práctica de la Universidad de Edimburgo. Partiendo de la expresión «ira de Dios», relativamente frecuente en el

Antiguo Testamento, y su contraste con el Dios del amor, se plantea el papel positivo que puede tener la ira en la vida del hombre, hasta el punto de constituir una dimensión de la vida cristiana.

Este fue el tema central de una serie de estudios que fueron presentados por el Autor como colaboración al Thomas Burns Memorial Lectures, en la Universidad de Otago. Revisados, y en unión de dos artículos más, se agrupan en el presente volumen.

Parte de una aproximación escriturística más bien superficial al tema de la ira de Dios para pasar después a diversas consideraciones sobre la ira en el hombre desde los puntos de vista psicológico, psiquiátrico, fisiológico y ético. Intenta, por fin, el enlace de ambos extremos, procurando hacer ver el papel positivo que la ira está llamada a jugar en la respuesta de la persona a Dios, como revulsivo de la apatía, falta de fortaleza, etc., tanto por parte del cristiano que vive su fe como del ministro que lo tiene a su cargo. Aunque tiene algunas ideas sugerentes, el libro no supone una aportación de especial interés.

E. Molina

R. P. GORDON, *1 & 2 Samuel*, JSOT Press («Old Testament Guides») Sheffield 1984, 102 pp., 13,5 x 21,5.

Esta Introducción a *I-II Samuel* cumple perfectamente los objetivos de la serie «Old Testament Guides» planeada por la (*British Society for Old Testament Study*), con el fin de ofrecer a los estudiantes del Antiguo Testamento introducciones concisas pero lo más completas posibles, sobre cada uno de los libros del A.T., en las que se exponga el contenido del libro, los resultados más importantes de la crítica, las perspectivas teológicas y la bibliografía más notable.

R. P. Gordon, profesor de A.T. en Cambridge, comienza por poner de relieve la importancia de los hechos narrados en *I-II Samuel* para la historia de Israel, y las principales tendencias entre los investigadores acerca del mayor o menor influjo del deuteronomista en la redacción de estos libros. A continuación aborda el estudio de los grandes bloques literarios integrados en ellos: la tradición de Siló (cap. 2), los relatos sobre el arca (cap. 3), la aparición de la monarquía (cap. 4), el reinado de Saúl (cap. 5), la historia de David (cap. 6), la alianza davídica (cap. 7), los relatos de la sucesión al trono (cap. 8) y el apéndice de 2 Sam 21-24 (cap. 9).

El enfoque del estudio de cada una de estas unidades es sobre todo de carácter literario y teológico, poniendo de relieve la significación religiosa que tales acontecimientos han tenido en la historia de Israel y la presentación hecha por el deuteronomista. Concede especial importancia a 2 Sam 7, pasaje al que dedica todo el capítulo 7 exponiendo las diversas explicaciones propuestas sobre su género literario e historia de la redacción, y dejando claro que ahí se contiene un punto culminante en las esperanzas mesiánicas del A.T. Termina este apartado con una referencia a la proclamación de Jesús como Hijo de David en el N.T.

Aunque el A. preparó esta introducción a los libros de Samuel, pensando en un amplio comentario a dichos libros, al ser publicada en esta colección puede prestar un buen servicio a un mayor número de lectores. En ella encontrarán los resultados de una metodología histórico-positiva, atenta, al mismo tiempo, a la profundidad religiosa de la Biblia, tal como es característico en gran parte de los estudios bíblicos en ámbito anglicano.

G. Aranda